

CAPITULO XCIX.

Hotel en que nos hospedamos.—Jardines; el del Pueblo; El Parque de la ciudad; el L'Augarten; el de Belvedere; el Prater.—Los mercados; el baratillo.—Establecimientos y edificios públicos; Escuela imperial de Guerra; Academia de medicina y cirugía, y varios hospitales.—El Arsenal imperial, su extensión y curiosidades históricas que contiene El de los paisanos.—Hospitales y asiladas en general, se mencionan los demás hospitales y casas de beneficencia.—Cementerios.—Casa de moneda.—Banco nacional de Austria.—Teatros.

Vamos á hablar en este capítulo, con variedad de diversas cosas, tal cual se iban presentando sucesivamente á la vista en nuestras excursiones en Viena.

El hotel en que nos hallábamos hospedadas, estaba por fortuna muy céntrico, y tenia por

nombre, "Hotel de los Emperadores Romanos." era uno de los mejores que habia entónces en aquella capital, no solo por su posición, sino por su asistencia y comodidad. Las piezas eran amplias y muy bien amuebladas; brillaba en todo el mayor aseo, el servicio bueno, y los alimentos de un gusto exquisito, pues el arte culinario en Austria está muy bien atendido, y las comidas en Viena puede decirse que son opíparos banquetes.

Después de haber recorrido los principales templos de esta hermosa capital, nos propusimos visitar también sus jardines y paseos, antes de penetrar en sus palacios, que tanto deseo teníamos de conocer.

Papá, como de costumbre, tomó dos carruajes y un guía, y este nos condujo al Jardín del Pueblo, que data de 1824. Hállase perfectamente cuidado y adornado con asientos y estatuas, entre las que llama muy especialmente la atención el grupo de *Canova* de mármol blanco, representando á Theseo vencedor del Minotauro.

A la izquierda se ha construido un café, en el que dos veces á la semana se reúnen multitud de personas para oír la música de armonía.

Fuimos en seguida al Parque de la ciudad, que es el más reciente y más concurrido de los jardines; se halla situado entre las dos riveras de

la Wien, y cubre una superficie de 40,000 *toises* cuadradas.

El lado derecho se halla dedicado á los niños para sus infantiles juegos, y por lo mismo, lleva su nombre: "Parque de los niños." En el lado izquierdo se ve un bonito pabellon que figura la exposicion universal de Lóndres, costó 3,000 florines. En el centro se detienen los pasos del viajero ante la Hija del Danubio, estátua hecha por Gasser; y el graciosa Kursalon, construido segun los planos de Garber.

El estanque es, durante el invierno, el sitio de reunion de los patinadores elegantes de Viena.

El jardin del Augarten, al Norte de la ciudad, sobre una isla del Danubio, llamó mucho nuestra atencion.

José II lo abrió al público en 1775. Tiene preciosísimas vistas y grandes avenidas; á pesar de esto, se nos dijo ser muy poco frecuentado.

Véanse en él hermosos bosquecillos de flores, y sobre todo de frutos, y tambien preciosos llanos, donde tienen lugar las exposiciones de la Sociedad Agrícola.

El Jardin del Belvedere no ofrece de notable mas que la soberbia vista que desde él se goza, sobre Viena y sus alrededores.

Recorrimos despues de estos algunos otros jardines, que por ser todos de menor importancia,

nos abstenemos de mencionar. Sin embargo, nos falta aun que hablar de un paseo que ciertamente no pasaríamos en silencio sin cometer una gran falta, este es el *Prater*, tan popular y tan frecuentado; está situado sobre la grande Isla del Danubio; tiene preciosos puntos de vista, y se halla dividido por una grande avenida compuesta de tres partes: la del centro es para los carruajes, la derecha para los caballos, y la izquierda para los de á pié.

En cierta época del año, y por cierto fué en la que nosotros estuvimos en Viena, el *Prater* es el punto de reunion de las mejores sociedades, y es tal la multitud de carruajes, caballos y paseantes, que no puede esto ménos que llamar mucho la atencion.

Una segunda avenida que parte de *Praterstern*, conduce á *Wurstelprater*, que es el sitio en que se encuentran reunidos todos los cafés, restaurants, títeres, saltimbanquis, juegos, prestidigitadores, cantores populares, etc., que sin la menor duda atraen á la multitud del pueblo y clase inferior, lo mismo que á los niños. Dispersos entre estas dos partes del *Prater* se encuentran varios grandes establecimientos, dedicados al consumo de la cerveza.

Las otras tres avenidas conducen, una á la escuela de natacion, otra al camino de fierro del

Norte y la última á Angarten. Este paseo data desde 1766; tiene magníficos grupos de árboles y encantadoras praderas, y es sin duda, el mejor que posee Viena; lo debe á José II.

Estuvimos tan contentos en él la tarde que escogimos para visitarlo, que el tiempo se nos hizo muy corto y parecía que disminuía su ordinaria duracion. Esto pasa siempre que gozamos ó nos encontramos distraidos en algun lugar.

Antes de entrar á los edificios públicos que nos propusimos ver con mas detenimiento, quisimos hacer una visita rápida á los mercados, puesto que es esto siempre de interés, para hacernos mejor cargo de una poblacion.

Tiene Viena varios mercados divididos en plazas y en calles; las que son destinadas á ciertos artículos, como aves, patos, legumbres, frutas, leña, cal, carbon, semillas, etc., y tambien últimamente se han adoptado mejor los mixtos, compuestos de varios ramos para la mayor comodidad de la poblacion.

Como la construccion de estos mercados no llama mucho la atencion, no los enumeramos en particular; la ciudad se halla bien abastecida con todo lo necesario; se guarda mucho aseó, y vigila incesantemente la policia todos los comestibles.

No concluiremos este punto sin hacer una

mencion especial del mercado del baratillo, el cual es una verdadera curiosidad, puesto que en él se encuentra una coleccion de todas las mercancías imaginables, comensando por los mas ricos trages y estofas y concluyendo hasta con el mas miserable boton.

Se entretiene uno mucho al ver el movimiento y animacion que hay en este mercado, y se pasa el tiempo en él muy divertidamente.

Despues de nuestra visita rápida por estos mercados de Viena, dimos órden de que se nos llevase á visitar algunos de sus edificios públicos mas notables y dignos de ocupar el tiempo de un viajero, que es por cierto casi siempre muy corto y limitado.

Nos detuvimos, sin entrar, ante la Escuela Imperial de Guerra, la que se halla destinada á la instruccion superior de los oficiales, en un curso de tres años. Los estudiantes son oficiales, que despues de haber concluido su carrera, entran en el Estado Mayor del ejército.

Despues nos dirigimos á la Academia de medicina y cirujía, fundada en 1785 y reorganizada en 1854. Se halla destinada á formar médicos y cirujanos para el ejército; el curso para la cirujía dura tres años y cinco el de medicina. En esta Academia hay un laboratorio de química, muy curioso; una coleccion de instrumentos de

física; modelos de objetos de campaña para el cuerpo y servicio de sanidad; la cocina y el transporte de los heridos; una clínica de cirugía; un jardín botánico y una colección muy notable de preparaciones anatómicas en cera, hechas por *Fontana*, en Florencia; y por último, posee una Biblioteca.

La Academia cuenta quince profesores y como cien alumnos.

Todo se halla tan bien cuidado y arreglado, y con tal orden, que realmente causa positiva satisfacción la visita de un establecimiento de este género. Pasamos también por la Escuela Veterinaria, por el Hospital de la Guarnición y por el hotel de los Inválidos, que se nos dijo puede alojar sesenta y cinco oficiales y quinientos cincuenta soldados, y después de detenernos un instante contemplando el edificio de la Escuela Militar de Equitación, cuya construcción es hermosa, fuimos conducidas al Arsenal imperial, situado fuera de la garita Belvedere, y el cual encierra una iglesia, un hospital, un museo de armas, cacerías, una cañonería, una fábrica de fusiles, una plaza que mide seiscientos pasos, donde se ejercita el tiro, y además, todos los talleres para la fabricación de armas y municiones de guerra.

Nueve máquinas de vapor, de la fuerza de 125

caballos trabajan en este recinto, y sobre 200 obreros se hallaban ocupados en aquella época. Habitaban en este Arsenal como 5,000 personas. No hay ningún *Cicerone* expresamente destinado para mostrar las curiosidades que encierra; pero los obreros dan las explicaciones necesarias y los porteros de los diferentes compartimentos hacen los arreglos precisos para hacer trabajar las máquinas. Pasamos en este lugar una mañana verdaderamente agradable y entretenida, y cortas se nos hicieron las horas para examinar todo lo que excitaba nuestro interés.

Después de haber pasado el primer patio y un segundo pórtico se encuentra uno en el Arsenal propiamente dicho. A derecha é izquierda hay varios almacenes y depósitos; enfrente el museo, edificio de estilo grandioso. Contiene 150,000 fusiles y muchas curiosidades históricas.

Detrás del museo se hallan situados los vastos edificios destinados á la fábrica de cañones y de fusiles. El comandante habita en la pieza de la entrada.

El Arsenal, como construcción, es sin duda uno de los más grandes de los tiempos modernos; forma un cuadrado octágono, volteando su pequeña fachada que mide 235 *toises* hacia la ciudad. Los dos lados largos miden 663 *toises*.

Bien pudieramos llamar á este edificio una fortaleza, pues se compone de cuatro pabellones cuadrados, elevados en los cuatro ángulos, unido á ocho cuerpos de edificio con otros cuatro pabellones colocados en medio de los cuatro paseos del cuadrado.

En el centro se eleva la torre que tiene 30 *toises* de elevacion, y el Templo está bajo la advocacion de Nuestra Señora de las Victorias; no tiene nada especial por eso no hacemos su descripcion.

Entre las curiosidades históricas que contiene este museo, citaremos la armadura de Atila, rey de los Hunos; el sombrero que dió el Papa á Godefredo de Bouillon cuando partió á la cabeza de los cruzados á la Tierra Santa; el vestido de Federico el Belicoso; la armadura de Luis II de Hungría; la de Carlos V; las de los tres Fernandos y algunas otras de menor interés.

Basta con lo dicho, pues nos hemos estendido ya algo en la descripcion de este edificio, y pasemos á hablar de algun otro de los que visitamos.

El Arsenal de los Paisanos contiene una rica coleccion de armaduras que se encuentran en un magnífico salon. Los objetos mas notables entre

las piezas que lo componen, son: 100 armaduras completas, entre las cuales se encuentran la de San Hilario, la bandera del primer regimiento de 1805, la del cuerpo de voluntarios que Richter salvó en 1797; el gran estandarte turco, que Carlos de Lorraine tomó en 1864 y algunas mas curiosidades históricas.

Este Arsenal contiene 16,000 armas, de las que la mayor parte son de los siglos pasados. En una sala del segundo piso se encuentra el famoso cronómetro astronómico, y en el patio principal una hermosa fuente decorada con una estatua de Bellone.

Ademas de estos, existen otros Arsenales, especialmente uno de objetos de caza, sillas, arneses, etc., que han figurado en las coronaciones, y que es por cierto muy interesante visitar. Se halla situado en Holfstallstrase número 1, y se llama "Coleccion de las sillas y utencilios de caza."

Hay en Viena un gran número de hospitales y casas de asilo y caridad, donde los pobres encuentran gran alivio y consuelo á sus amarguras. Nosotras, llenas siempre de ahinco por conocer todo lo que encerraba cada una de las capitales por donde pasábamos, hubiéramos querido visitar todos estos hermosos edificios; pero no siendo esto posible por la falta de tiempo. Queremos

siquiera dar una ligera idea al lector de los establecimientos de este género que hay en esta ciudad, y de los cuales se nos dió una noticia al contemplarlos, al menos exteriormente.

El Hospital General fué fundado por José II, y se extiende sobre un espacio de 20,500 piés cuadrados, que dá lugar bastante para una capilla, 104 salas para enfermos, con mas de 2,500 camas, tiene 60 piezas particulares y ademas una botica y un establecimiento de baños, está asistido por mas de cincuenta médicos y cuatrocientos enfermeros. Este es, sin la menor duda, el mas grande establecimiento de este género, y se cuidan en él, poco mas ó ménos, cada año, 30,000 enfermos.

Hay cuatro clases de recepcion para los enfermos; en las tres primeras pagan los deudos una cuota que les está señalada, y que es demasiado módica; la cuarta clase es completamente gratuita.

Ademas de este hay muchos otros hospitales, y los mencionaremos tan solo para que por ello se pueda formar una idea de estos establecimientos. El hospital de dementes, el de maternidad, el del Distrito, el de Rodolfo, el de los Hermanos de la Misericordia, el de las señoras de la Orden de Santa Isabel, el de las Hermanas de la caridad, el Instituto para los Eclesiásticos, el

de dependientes del comercio, el de la Guarnicion, el de los Israelitas, varios comunales y muchos institutos particulares y un hospital destinado al tratamiento de los niños enfermos.

Hay ademas casa de Asilo para los expositos, con noventa camas para las nodrisas y muchas cunas, cuidándose en él mas de 16,000.

En otro asilo se reciben los niños durante el dia, mientras los padres se van á trabajar.

Siete es el número de cementerios que posee esta capital, los que están situados fuera de las garitas, llevando casi todos el nombre de la garita vecina. Generalmente no tienen nada notable ni aun en sus monumentos; nosotras no vimos mas que uno que otro al pasar, sin entrar y no hacemos su descripcion porque no merecen tampoco detenerse en ellos.

Hay ademas en esta capital un instituto de caridad que ministra fondos á las familias pobres, recibiendo de él, mas de 18,000 mendigos, un socorro diario; varios hospicios, una sociedad de señoras nobles que se ocupa en impulsar lo bueno y lo útil, otra para socorrer á los indigentes, casas de asilo para los niños abandonados, casa de huérfanos, donde pueden habitar 400, y casi 300 son los que se cuidan de fuera, con fondos del establecimiento; un instituto de sodomudos que recibe mas de cien discípulos al año, en el

cual hacen su aprendizaje, y despues que han concluido su curso, el establecimiento se encarga de buscarles una ocupacion conveniente.

El instituto de ciegos recibe niños de ambos sexos, de 8 á 12 años, sus estudios duran de 6 á 10 años, y segun se nos dijo están admirablemente adelantados. Contiene un museo sumamente interesante, de todo lo que ha sido inventado para los ciegos y por ellos mismos. Hay tambien un hospicio para los ciegos grandes y otro para los israelitas.

Nunca concluiríamos si quisiéramos enumerar todo lo que posee Viena en este ramo; es uno de los países mas filantrópicos que hemos visitado, y allí reina en toda su pureza la hermosa virtud de la caridad.

Vamos á hacer ahora mencion de tres ó cuatro edificios públicos que visitamos, y despues hablaremos de los palacios y moradas imperiales que aun nos faltan describir.

La Casa de Moneda fué construida en 1836, *Sprienger*, y encierra una vasta amonedacion; un afinamiento de oro; una academia para los grabados y medallas, y varias oficinas imperiales que tienen relacion con la acuñacion. Como hemos hablado ya de este género de establecimientos, omitimos hacer de nuevo aquí su descripcion.

El Banco nacional de Austria es un hermoso

edificio de grandioso aspecto, cuya fabricacion de billetes se hace en el mismo local: emite notas de 1000, 100, 10, 5 y un florin; su crédito está muy aumentado.

Antes de hablar de los mercados reales, haremos indicacion sobre alguno de los teatros que encierra esta capital, y de los que no hemos hecho mencion alguna; seis son los que existen en ella, cuya distribucion interior, poco más ó menos, es la misma en todos ellos; tiene ademas un teatro de verano llamado *Aréne*; los otros en el invierno se calientan artificialmente para la comodidad del público.

Nosotras visitamos el imperial de la Opera de la corte, cuya reconstruccion se hizo en 1768: no dan allí mas representaciones que óperas y bailes, siendo la orquesta una de las mejores de Europa, y los cantores siempre casi, los de *Primo Cartelo*.

Hay en Viena un gusto especial por la ópera italiana, de modo que casi todos los años se pueden oir en este teatro alguna de las grandes notabilidades de la época.

La forma del edificio es buena, y se halla interiormente bien decorada y adornada con sencilla elegancia.

El teatro de Cárlos es tambien de simpática

forma, y presenta comodidad; en él se dan comedias, operetas y voudevilles.

El teatro que está cerca de la Vienne, es sin contradicción el mas grande que encierra la capital; fué construido en 1798 y restaurado en 1875. En él hay representaciones de dramas, comedias, opereta y baile coreográfico.

No mencionamos los otros por ser inferiores y no haberlos ya visitado. Suspendamos por un momento la descripción de Viena, para consagrar algunos instantes á Genaro, que tambien reclama nuestro interés. La cartera continuaba así:

CAPITULO XCIX.

Continúa el manuscrito de Genaro.

Al estar en los brazos de mi madre, sentí dentro de mí mismo sensaciones tan extrañas, que no me es posible definir.

En esos momentos todo desapareció de mi memoria; Leonor, mi futuro enlace..... todo..... y tan solo pude fijarme en ella..... en mi amadísima madre!

Permanecemos mas de un cuarto de hora en este abrazo—el primero que recibia de mi madre, y en el que me daban á conocer toda la extension de su ternura—por fin escuché su voz:

¡Genaro, hijo mio! me dijo; siéntate aquí á mi lado, y no te apartes un solo instante de mí.

¿Verdad que siempre me has amado mucho?